

4

# ROL DE LA MANZANA



## DEL MISMO AUTOR

### Poesía:

*Estanque inefable* (Universidad Central), 1922.

*La guirnalda del silencio* (Biblioteca Nacional), 1926.

*Boletines de mar y tierra* (Editorial Cervantes), 1930.

### Prosa:

*Cartas de un emigrado* (Editorial Elan), 1933.

*Latitudes* (Editorial América), 1934.

860-1(866) Carrera

6314

P. 1

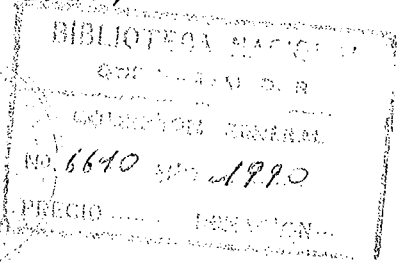
Jorge Carrera Andrade

# ROL DE LA MANZANA

## POESÍAS

(1926 - 1929)

1/2 18 1/2 x 12  
P. 142



0001900 - J.

Espasa-Calpe, S. A.  
Madrid  
1935



ES PROPIEDAD

TALLERES ESPASA-CALPE, S. A., RÍOS ROSAS, 26.—MADRID





*Sabe a raíces húmedas, a tierra esponjosa, a frutas en sazón la poesía de Jorge Carrera Andrade. Visión directa del mundo hecha primor artístico por un agudo transformador de vivas plasticidades. Fruición de lo menudo, de los detalles que fascinan, de viñetas que provocan la voluptuosa caricia de los ojos en medio de cualquier folio abrumador poco menos que indes- cifrable.*

*Este poeta soslaya, como otros muchos, el "texto monumental", pero hace de él una encantadora edición de bolsillo... Prefiere ante todo saludar directamente a las cosas, no a sus reflejos retóricos; por eso esta poesía —como toda la auténtica— es un intento de regreso a la infancia del mundo. Es la que pone nombres nuevos a las cosas.*



Véanse los "Microgramas": la nuez es llamada "sabiduría comprimida". O "diminuta tortuga vegetal". O "cerebro de duende, paralizado por la eternidad". El caracol es la "mínima cinta métrica con que mide el campo Dios..."

A otros muchos animalejos les señala nombres que asustarían a un zoólogo, pero complacerían a Jules Renard. Toda la tierra es para Carrera Andrade un mapa de juguete. O un peón que gira rítmicamente con la vehemencia prestada por el mejor zumbel poético. Zumbel de oro y de seda, travieso y delicado. Porque el verso se somete dócilmente a la voluntad del poeta que prefiere ritmos sencillos, goznes suavizados. Precisamente por acusar una robusta personalidad poética, para nada procura hacer visible su auténtico vigor.

BENJAMÍN JARNÉS.

De "La golosina y el cielo".

## ROL DE LA MANZANA

### 1

*Con sus hemisferios achatados como la tierra y su geografía en carmín y amarillo, la manzana era para mí un mundo. Tenía sus escondidas vertientes de frescor, sus minas profundas y sus dibujos de nubes. Yo estaba en la época del descubrimiento de las cosas, y ese pequeño globo cargado de esencias vegetales resumía todo lo que la vida nos puede ofrecer de secreta delicia. Buen tiempo aquel de los almendros vestidos de blanco, el cuadro de legumbres, el grillo andarín y el gusano agrimensor, la cesta de frutas*



*brillantes, la casa rural cubierta de un cielo bon-  
dadoso. Todo esto fué derrotado por la máquina.*

2

*Luego penetré en el siglo manual. Vi la mar-  
garita radiante del cilindro mecánico, oí el ga-  
lope cordial del motor y me conmovió la belleza  
del número. Pero todo estaba como velado de un  
humo febril y perfilado de un dolor nuevo. En-  
tonces descubrí el rol de la manzana. Manzana:  
cantimplora del cielo en esta vida de ruido y de  
carbón. Promesa de goce virginal y sin doblez.  
Signo de la vida sencilla.*

J. C. A.

**TEXTO DEL CAMPO**  
(1926)



## PRIMAVERA & COMPAÑIA

El almendro se compra un vestido  
para hacer la primera comunión. Los gorriones  
anuncian en las puertas su verde mercancía.  
La primavera ya ha vendido  
todas sus ropas blancas, sus caretas de enero,  
y sólo se ocupa de llevar hoy día  
soplos de propaganda por todos los rincones.

Juncos de vidrio. Frascos de perfume vol-  
[cados.  
Alfombras para que anden los niños de la es-  
[cuela.

Canastillos. Bastones  
de los cerezos. Guantes muy holgados  
del pato del estanque. Garza: ¡sombrija que  
[vuela!

Máquina de escribir de la brisa en las hojas,  
oloroso inventario.  
Acudid al escaparate de la noche:  
Cruz de diamantes, linternitas rojas  
y de piedras preciosas un rosario.

Marzo ha prendido luces en la hierba  
y el viejo abeto inútil se ha puesto anteojos  
[verdes.  
Hará la primavera, después de algunos meses,  
un pedido de tarros de frutas en conserva,  
uvas —glándulas de cristal dulce—  
y hojas doradas para empacar mis tristezas.

Tiempo en que el corazón quiere saltar des-  
[calzo  
y en que al árbol le salen senos como a una niña.  
Nos asalta el deseo de escribir nuestras cosas  
con pluma de golondrina.

Estos charcos apenas son copas de agua clara  
que arruga un aletazo o un canuto de hierba  
y es el aire de vidrio una marea azul  
donde el lento barquito del insecto navega.



Chapotean a gusto las sandalias del agua.  
Los mosquitos parece que ciernen el silencio  
y los gorriones cogen en el pico la perla  
del buen tiempo.

## *VIDA DEL GRILLO*

Inválido desde siempre,  
ambula por el campo  
con sus muletas verdes.

Desde las cinco  
el chorro de la estrella  
llena el pequeño cántaro del grillo.

Trabajador, con las antenas hace  
cada día su pesca  
en los ríos del aire.

Por la noche, misántropo,  
cuelga en su casa de hierba  
la lucecita de su canto.

¡Hoja enrollada y viva,  
la música del mundo  
conserva dentro escrita!

## *HA LLOVIDO POR LA NOCHE*

Ha llovido por la noche:  
las peras están en tierra  
y las coles se han quedado  
postradas como abadesas.

Todas estas cosas dice  
sobre la ventana el pájaro.  
El pájaro es el periódico  
de la mañana en el campo.



Afuera preocupaciones.  
Dejemos la cama tibia.  
Esta lluvia le ha lavado  
como a una col, a la vida.

## UNIVERSO

Luciérnaga:  
linterna diminuta que se enciende en la hierba.

En la pequeña luz su serrucho descansa  
el gusano que, oculto en la encina, trabaja.

Las avispas  
en sus lechos se entregan al placer como niñas.

**Maese Saltamontes**  
compone con aromas los guisos de la noche.

**Caballito del diablo vuelve a su pesebrera:**  
Se ha apagado en el campo la saltante linterna.

## TIEMPO VENTOSO

Tengo ahora un maestro de alta literatura  
que me ha enseñado a odiar todo lo escrito:  
Es el viento del campo, un dulce viejecito  
a quien los campesinos le llaman Don Ventura.

Don Ventura es maniático. Sale de madrugada  
a buscar en las hierbas, húmedas todavía,  
la vara de virtud de la sabiduría.

Recorre el bosque hablando con su voz ya cas-  
[cada.





Las frondas, de rodillas, le dan sus bendi-  
[ciones.

Gime el cubo del pozo y el agua se estremece.  
Luego, a la paz de un árbol, Don Ventura parece  
un abate muy sabio que dicta sus lecciones.

Lee en el cielo cuándo va a llover, y procura  
avisar en el pueblo llamando a cada puerta.  
Los vecinos que viven con el oído alerta  
se ponen a gritar: ¡Ya viene Don Ventura!

*TU AMOR ES COMO LA PIEL  
DE LAS MANZANAS*

Tu amor es como el roce tímido  
de la mejilla de un niño,

como la piel de las manzanas  
o la cesta de nueces de la pascua,

como los pasos graves  
en la alcoba donde ha muerto la madre,

como una casa en el bosque  
o más bien como un llanto vigilante en la noche.

## *PARROQUIA*

La luna pequeña: redomita de agua  
llena, ah, siempre llena,  
para el grillo calvo que viste sotana  
y el ratón que tiene su cuarto en la mesa.

Para la col tímida que se siente monja,  
el zorro que orina en el techo,  
el rastrillo hurafío, la humilde bellota  
y la carretilla del heno.

¡Oh luna hortelana, luna oliente a flores  
para el asno triste y hasta el lobo malo!  
Redomita de agua que hace que se mojen  
sobre la ventana las chanclas del párroco.

## LA VIDA PERFECTA

Conejo: hermano tímido, mi maestro y filósofo!  
[sofo!

Tu vida me ha enseñado la lección del silencio.  
Como en la soledad hallas tu mina de oro  
no te importa la eterna marcha del universo.

Pequeño buscador de la sabiduría,  
hojeas como un libro la col humilde y buena,  
y observas las maniobras que hacen las golondrinas,  
[drinas,  
como San Simeón, desde tu oscura cueva.

Pídele a tu buen Dios una huerta en el cielo,  
una huerta con coles de cristal en la gloria,  
un salto de agua dulce para tu hocico tierno  
y sobre tu cabeza un vuelo de palomas.

Tú vives en olor de santidad perfecta.  
Te tocará el cordón del padre San Francisco  
el día de tu muerte. Con tus largas orejas  
jugarán en el cielo las almas de los niños!

## HAN CERRADO LA ESCUELA

Sobre la techumbre escamosa  
la paloma casera que sale a ver el día  
es un vivo sombrero de monja.

Las niñas buscan los aros,  
y los senos de las mayorcitas  
quieren abrir sus alas  
bajo los últimos pinos urbanos.

Lección comenzada  
que tira del hilo de la memoria  
como un globito de goma!



Lápices verdes de la grama,  
bostezos dorados,  
brisa que le sacude las orejas al árbol!

Un vuelo de palomas  
agita el cielo urbano.

Cuidado: Eso es el viento que se lleva las  
[tocas  
de toda una comunidad  
de hermanitas de la Caridad!

## NUEVA ORACION POR EL EBANISTA

*A Gabriela Mistral*

Tú, que ibas con tu padre carpintero  
a la altura, Señor, a cortar abedules  
y hacías con tus ojos  
parpadear los mil ojos diminutos del hacha  
y con tus tiernas manos llorar a las cortezas,  
ten piedad por este hombre que hizo plana su  
[vida  
como una mesa humilde de madera olorosa.

No conoció del mundo  
más que su casa, pobre barco en tierra,  
y dió a su corazón la actitud de una silla  
en espera de todos los cansancios.

Guía, Señor, sus pies por los bosques del cielo  
y hazle encontrar sus muebles de madera  
más adictos que perros que no enseñan los  
[dientes  
y olfatean los seres de la noche...  
En tu celeste fábrica dale para sus manos  
la garlopa del tiempo  
y virutas de nubes con aserrín de estrellas.

## EPISODIO

Leonardo: entre el saltar matinal de los pe-  
[rros,  
mientras ibas de caza por ocultos senderos,  
oh Dios, se ha disparado sola tu carabina  
y sobre el césped húmedo tu cuerpo está sin  
[vida.

Los gorriones descifran el libro de la hierba  
y los robles antiguos creen la vida eterna.

Un torbellino azul es el aire. Las cosas  
sienten el devenir. Como un florero, aroma  
tu recuerdo guardado en la casita urbana.

Un gorrión niño, sobre la carabina, canta.

*EL CAMARADA PARTE DE LA TIERRA  
NATAL*

*A Benjamín Carrión*

Rebosa ya el humano vaso de su deseo:  
va a salir de esta tierra. La luz de otras ciu-  
[dades  
le va a limpiar, por fin, la niebla de los ojos.  
El odre de su pecho se va a llenar de otro aire.  
En un barco cargado de cajas y toneles  
con patojos letreros hará su primer viaje.  
Verá el beodo mar, los puertos tumultuosos  
y las mil chimeneas de Marsella y el Havre.  
Aquí nos quedaremos viendo la lluvia, con  
los ojos entornados y una paciencia de ángel.

Nos hablará el vecino de siempre. Faltaremos  
a comer en la casa alguna tarde  
por odio a la comida que dan todos los días...  
De noche nos pondremos a jugar a los naipes.



**LA HORA DE LAS VENTANAS  
ILUMINADAS**  
(1927)





## *PENTECOSTES DE LA TARDE*

Quando suenan las seis la luz hace las pascuas.  
A las habitaciones baja en lenguas de fuego  
y revela a los hombres la venida de Dios  
en la flor de la sopa y en el grave silencio.

Las ventanas se cierran y se abren los arma-  
[rios.

Se vuelca en el mantel la cesta de los panes.  
Y los niños, sentados a la mesa casera,  
ven posarse unas alas en la silla del padre.

Despide la sopera su letanía de humo.  
El cucharón reparte el sueño de la noche.  
¡Qué candor de los niños comparar a la luna  
con la media naranja que sirven a los postres!

Cuando suenan las seis, por entre las maderas  
muestra cada ventana un corazón rosado.  
Aletea el silencio en torno a las bujías  
y habla Dios desde el fondo de los grandes ar-  
[marios.

## ISOLINA

Envuelta en una limpia claridad de manzana  
va la tía Isolina con su paso monjil  
lavando el comedor. Es su mano liviana  
al sacudir el agua un hisopo de abril.

Isolina es más blanca que la candeal harina,  
más inocente y simple que el nevado mantel  
cuando, desde la sombra rosa de la cocina,  
hace sonar el tierno corazón del pastel.

Vara santa, florida de castas intenciones,  
emplea su piedad desde que sale el sol  
en fabricar compotas, en airear los melones  
y en echar una perla de llanto en el perol.

Isolina: un revuelo de ropa almidonada  
que aletea turbando el corredor monjil,  
un olor de melones y una mano nevada  
que nos roza las sienes en la luna de abril.

*LA ESTRELLA DEL PASTOR ROZA*  
*LOS ALAMOS*

Ropa nueva del hermanito  
bajo la pepa oliente y diminuta  
en el arcón de cuero;  
tabla del fondo que el ratón horada;  
vidrio siempre despierto  
que mira el interior como un sonámbulo;  
barajas tan sabias como libros,  
As de copas con el licor dorado  
del ángelus aún vivo;  
frutas hechas de cera  
por las manos de la abuela ciega.

Arcón, ya eres olor  
y tu olor es espíritu.

Pequeñas almas ve el vidrio sonámbulo  
que fugan del arcón desprevenido  
y caen de rodillas, ahora que  
la estrella del pastor roza los álamos.

## *EL LIBRO DE LA BONDAD*

Vidriera, libro de agua, donde los ojos leen  
la unción maravillosa de los árboles,  
las parvas de rodillas, el portillo de siempre  
con arbustos más quietos que bancos de corales.

El corazón descubre con su oculto sentido  
en la vidriera que ama la amistad de los hombres  
la inocencia fragante del alma de Virgilio  
y los cándidos ojos de Tagore.



Bebo el vaso del éxtasis y aprendo a ser más  
[bueno  
sentado a la vidriera, el fiel libro del campo,  
donde una confesión de monja es el silencio  
y el sauce la celeste meditación de un santo.

## EVANGELIO DE LA SOR

Sor Angela, Sor Angela, hermana de mi ma-  
[dre,  
pluma limpia de garza o pan sin levadura.  
Tu corazón madruga y tus párpados se abren  
apenas nace un gajo de cristal en la altura.

A la casa de barro en que alienta mi espíritu  
bajan tus manos santas como alas de paloma.  
El color azul suena su trompetín de vidrio  
y se escucha el rumor callado del aroma.

Sor Angela: salud de los enfermos, vía  
de dulzura, vellón, mi vaso de cariño.  
Pasas como una luna sobre la tierra mansa  
nevando castamente los sueños de los niños.



Manojo de hostias, leche de corderas pas-  
[cuales,  
Evangelio de anémonas nevadas, Sor Espuma.  
El rumor de tus hábitos es hermano del ángelus  
y tu voz tiene el roce de una celeste pluma.

## UMBRAL DEL DOMINGO

Después de la faena cotidiana, después  
el corazón exprime sus racimos de llanto.  
Una zarza de plomo se enreda a nuestros pies.  
Se queda en la garganta el hueso azul del canto.

Se echa a leer el Sueño su libro de estupor  
y el cansancio molesta como un postigo abierto.  
Dios va, como un gran viento, levantando un  
[rumor  
por la noche sembrada de labios entreabiertos.

*EL HOMBRE CUYA FRENTE DESPIDE  
CLARIDAD*

Anda ya con sus altos zuecos la madrugada  
y la alondra rubrica su deber de humildad,  
cuando pasa sereno como una lección viva  
el hombre cuya frente despide claridad.

Desde la arrodillada puerta de la tahona,  
que es el arca de Dios varada en la ciudad,  
sus anchas manos llueven hogazas sobre el  
[mundo  
en un nuevo diluvio de paternal bondad.

La tierra le bendice y le muestra despiertos  
los ojos de las plantas, hinchados de humedad,  
y le da de comer las lunas de los árboles  
y le pone en su cántaro agua de santidad.

La piedra lanza al aire si su pico la hiere  
el alarido inmóvil de la maternidad,  
y el más simple artefacto es un recién nacido  
entre sus brazos curvos, dos lienzos de piedad.

En la labor del día su corazón contempla  
alzarse la cometa de la felicidad,  
mientras cubren sus ojos las gafas del cansancio  
y sus manos se calzan guantes de suavidad.

Ya la luz evangélica entra a los comedores  
cuando vuelve sereno por la humilde ciudad  
y se detiene a oír las abejas del ángelus,  
el hombre cuya frente despide claridad.

*LA HORA DE LAS VENTANAS  
ILUMINADAS*

Desde mi sillón tatarabuelo  
oigo el dulce llamado de novena.

Tienen una humildad ascética las viandas  
y con sus manos de humo rezan,  
mientras, como una paloma seráfica,  
el silencio del campo el comedor visita.  
La tarde es rosada  
como un gran fruto tras de una vitrina.

Desde mi sillón tatarabuelo  
siento este sol envuelto en plumas

como desde la silla de ruedas de un enfermo.  
Ah, no poder calentar esta vida  
cerca de un corazón cual de una estufa.  
En el dulce llamado de novena  
el alma parálitica  
posee a Dios entre las manos juntas.





# MUJERES Y PUERTOS

(1927-1928)

*A Georges Pillement*



## NIÑA DE PANAMA

Risa de negro del coco de agua.  
Pereza africana del mar.  
Lavan los buques luces descalzas  
en los espejos del canal.

Dientes salientes y relucientes:  
entre sonrisas la niña va  
rayando con la tiza de sus dientes  
el barrio negro de Panamá.

Sudan diamantes las garrafas.  
Los senos llenos hincha el calor.  
Sabe a vainilla la ducha helada  
y el abanico sabe a limón.

Cochero negro. El coche negro  
abre su paraguas café.  
Por los tejados corre un letrero:  
Metropol-Cabaret.

La niña quiere "Camel", habanos,  
cerveza helada, whisky de sol.  
Los marineros fuman como barcos  
en la marea del danzón.

El negro músico muere de risa  
y lanza gritos de luz su piel.  
Una aventura cosmopolita  
nace a la orilla del cocktail.

## *JOVEN DESNUDA*

El pulso del tiempo,  
la construcción de la alegría  
presides  
parada en la delicia.

Olor pescador  
echa a mi recuerdo  
su arpón.

Astilla de fragancia  
de sien a sien  
clavada.

Túnica de frescura  
que lastima mi piel.  
Guijarro que acaricia  
con un roce de fruta.

Cruz de brazos calientes.  
Cilicio hecho de plumas  
y nieves.

Con las alas plegadas  
sobre la hoguera de tu cuerpo  
un ángel canta.

2° 48' *LATITUD SUR*

Puerto amarillo.

Bateas de piñas. Sudor.

Atado al poste un botecillo  
con su caña de pescador.

Barriles de ginebra.

Ostiones por encajonar.

Picadura de la culebra  
en el talón del lobo de mar.

Balandro abarrotado

de bananos de miel.

Salta sobre el muelle mojado  
un chino de un tonel.



Mientras se alumbra un ventanillo  
con el primer farol,  
ambulan silenciosos por el puerto amarillo  
los marinos de ojos de alcohol.

## ESCALA

Un viento corsario se llevó nuestras voces  
a la altura de las Islas Azores.

Peces en la noche del agua  
movían sus lámparas veloces.

Coral vivo se abrió bajo mis labios  
cerca de las Islas Azores.

Su cabeza náufraga en mi hombro:  
Flotaban sus ojos y sus dientes jóvenes.

Mi recuerdo se quedó en un barco en la noche  
a la altura de las Islas Azores.

## *PUERTO A LAS OCHO*

En los barriles duerme un sueño de ginebra.  
Los barriles de noche tienen el vino triste  
y añoran el descanso tibio de la bodega.

Huele el aire del muelle como un cesto de os-  
[tiones  
y es una red oscura puesta a secar la noche.

Los mástiles son cañas para pescar estrellas  
y estas barcazas sólo son canastas de pesca.

La lámpara de a bordo  
salta como un gran pez  
chorreando sobre el puente su fulgor escamoso.

Pequeñas lucecitas navegan en la noche,  
como si un contrabando de muertos  
llevaran sobre el agua los siniestros lanchones.

## *DESTINO*

Una mujer con zuecos  
espera nuestra llegada,  
sobre un fondo de mástiles  
en un puerto de Holanda.

Los molinos con su cruz a cuestras,  
los canales con luces  
nos saldrán al encuentro  
en medio de los cuadros de legumbres.

Fondeará nuestra vida  
en un paisaje de la infancia.  
Seremos hortelanos de unos labios.  
Un hijo crecerá como una planta.

Con hebras del pasado  
cargaremos la pipa  
hasta que en algún barco caletero  
saldremos un buen día.

Una mujer con zuecos  
—sobre un fondo de barcas—  
agitará un pañuelo  
en un puerto de Holanda.

## *KLARE VON REUTER*

Con la fruta en conserva de tu voz  
sube hasta el quinto piso  
el cubo de cristal del ascensor.

El tren subterráneo  
lleva la luz naranja de tu piel  
por los túneles anchos.

El ómnibus  
derrama en la avenida sus pestañas de trigo  
bajo la hoz esmeralda de tus ojos.



Cuaderno de vidrio, la puerta giratoria  
muestra el ex-libris de tu cuerpo  
en la última hoja.

## *CAMPANAS DEL HAVRE*

Las campanas del Havre de Gracia  
en la bahía del cielo  
echaron el ancla.

El Havre con mariscos,  
y naves y muchachas  
de azul marino.

Con viviendas en los botes  
y marineros que exprimen  
sus acordeones.

Sobre los techos puntiagudos  
flota un navío de niebla  
y reza un ángel de humo,

a la hora en que cantan las campanas  
la gloria de los caballos percherones  
y la cocina normanda.

**SEÑALES**  
(1927-1928)



## SEÑALES

El espejo es la puerta estrecha  
hacia un enigma de cristal:  
sobre su helada luz acecha  
el hombre atento una señal.

El mensaje del otro mundo  
en el espejo se desnuda.  
Mas la señal dura un segundo  
y deslumbrado el ojo duda.

Destella sus sordos diamantes  
en una luz desconocida  
la señal de los habitantes  
del otro lado de la vida.

Pesca símbolos y figuras  
entre sus mallas luminosas  
el espejo de luces puras,  
depósito azul de las cosas.

Espía el ojo, espía, espía  
las perspectivas del espejo,  
mas sólo halla el color del día  
en un irónico reflejo.

Caza el oído vigilante:  
En la hoja de cristal pulido,  
con pluma fuente de diamante  
firma el espectro de un sonido.

Un alma deja su envoltura:  
Y surca el espejo profundo  
en una larga quebradura  
el mensaje del otro mundo.

## CRUCIFIXION

Desde la eternidad, aleteó por los aires  
un mensaje de pájaros.  
Hasta mi sed altísima tiende su esponja de oro  
y vinagre el ocaso.

En el madero del Silencio  
mi cuerpo está clavado.

Turba el aire oloroso de la zarza quemada  
la madre que me arrima su escalera de llanto.  
Y en la noche que llega, los recuerdos  
mi amor como una túnica se juegan a los dados.



## *EL RELOJ*

*A Jaime Torres Bodet*

Reloj:  
picapedrero del tiempo.

Golpea en la muralla más dura de la noche,  
pica tenaz el péndulo.

La despierta vainilla  
compone partituras de olor en los roperos.

Vigilando el trabajo del reloj  
anda con sus pantuflas calladas el silencio.

## *EL HUESPED*

En la gran puerta negra de la noche  
dan doce aldabonazos.

Los hombres se incorporan:  
con su escama de hielo les roza el sobresalto.

¿Quién será? Por las casas  
anda el miedo descalzo.

Los hombres ven su lámpara  
apagarse al clamor de los aldabonazos:

llama el huésped desconocido,  
y una llamita azul les corre entre los párpados.

## ESCALERA

De caduca encina,  
la escalera en ser recta se obstina.

Sus tramos temblones  
son los libros de las ocasiones.

Van con pies descalzos  
las barajas y los dados falsos.

En el día muerto  
la escalera sus ojos ha abierto.

El rodar del dado  
y el candil que se fuga ha mirado.

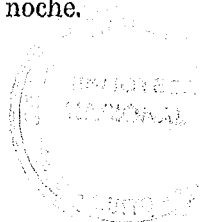
Carro de la muerte,  
se derrumba en la noche sin suerte,

poblada de gritos  
la escalera de pasos malditos.

## LA CAMPANADA DE LA UNA

Desde la oscura torre que es un mástil de  
[barco  
la campanada de la una  
baja en la noche como el cuerpo de un ahogado.

En la negra pizarra escribe su palote  
la campanada de la una.  
Casas de ojos vidriosos bucean en la noche.



El rabo entre las piernas, los vagabundos  
[perros  
a la campanada de la una  
le ladran como a un muerto.

**VEINTE MICROGRAMAS DE LA  
TIERRA Y CUATRO DEL MAR**





## MANZANA

Celda de todo el aroma  
y la frescura del mundo  
es tu pintada redoma.

## *NUEZ*

Nuez: sabiduría comprimida,  
diminuta tortuga vegetal,  
cerebro de duende  
paralizado por la eternidad.

*LA ARAÑA*

Araña del suelo:  
charretera  
caída del hombro del tiempo.

*MOSCAS*

Las moscas han inventado la imprenta y el fas-  
[cismo.

## *GUACAMAYO*

El trópico le remienda  
con candelas y oros su manto  
hecho de todas las banderas.

*LO QUE ES EL CARACOL*

Caracol:  
mínima cinta métrica  
con que mide el campo Dios.

## *MESA*

Manda su mensaje al cielo  
la mesa del campo  
con el humo de la sopa  
que es hermano de los pájaros.



## *GARRAFA*

Entre el coro de las viandas  
reparte su cielo líquido  
el ángel de la garrafa.

## *PALMERA*

Más que árbol, arquitectura  
a pulso de sol y viento,  
la palmera es la columna  
del ajimez del cielo.

## **GRILLOS**

**Clavan su bandera azul los grillos  
en el tope de la tarde  
con martillitos de vidrio.**

## **MARIPOSA**

**Eres un niño fajado.  
Y cuando pliegas las alas:  
folleto vivo del campo.**



*ALFABETO*

Los pájaros son  
las letras de mano de Dios.

## *GOLONDRINA*

Ancla de plumas :  
por los mares del cielo  
la tierra busca.

## ZOO

**Flamenco:**  
garabato de tiza en el charco.  
Movable flor de espuma  
sobre un desnudo tallo.

*LA PERA*

El zumbel del aire no puede  
hacer girar su trompo verde.



## *GUSANO*

Sin cesar traza en la tierra  
el rasgo largo, inconcluso,  
de una enigmática letra.

## *CHOPO*

Moja el chopo su pincel  
en la dulzura del cielo  
y hace un paisaje de miel.

## ***DEFINICION DE LA GAVIOTA***

**Gaviota: ceja de espuma  
de la ola del silencio.  
Pañuelo de los naufragios.  
Jeroglífico del cielo.**

## ***PEDAGOGIA***

**Nos enseña en su atlas íntimo  
la primera mujer  
la geografía del paraíso.**

## **CHIMENEA**

Tu resoplar acompasa el mundo,  
alto buey de las ciudades.  
Abrigado por tu vaho  
el Dios de este siglo nace.

## CUATRO MICROGRAMAS DEL MAR

### I

Barco en medio del océano,  
en vaivén de Sur a Norte:  
pareces querer saltar  
la cuerda del horizonte.



111



## II

**Azulmarino hospital.  
He aquí la toca blanca  
y el hábito azul de la mar.**

### III

Campanita de las aguas:  
tú anuncias a los delfines  
la misa de las balandras.



#### IV

El bote de la ola  
lleva un farol de espuma.  
Un pez deshace el bote  
y se ahoga la luna.

# CIUDADES DE LA LÍNEA



## *PAITA*

El malecón de algarrobos.  
Casas de amplias galérfas  
y un mar sin olas, mar sólido.

Montañas de arena fina.  
Y los patillos marinos  
que suenan su trompetilla.

## GUAYAQUIL

Nada dicen los portales,  
las canoas de la ría  
y el Astillero sin nadie.

Tan sólo una sombra blanca,  
una voz que habla en el viento  
y una luz en las persianas.

## *LA HABANA*

La Habana cuenta sus frutas  
y planta sus chimeneas,  
inmensas cañas de azúcar.

Emigran los cocoteros.  
Se van el ron y la rumba  
y crecen los rascacielos.

## NASSAU

*(Islas Bahamas)*

En Nassau, el día es pintor,  
el aire fabrica sal  
y la luz vende color.

Verde de pera es el mar,  
y en la playa es un plumaje  
de papagayo la ciudad.

## ***SAINT-GEORGES***

**Las aves, las algas rubias  
y los peces voladores  
nos llevan a las Bermudas.**

**Faros: novios de las olas.  
Palmeras, tejados blancos  
y hombres color de langosta.**





## VIGO

Abre la boca la bahía  
al ver, hasta el Monte del Castro,  
subir las casas en guerrilla.

Asisten miles de ventanas  
a la carrera del atún  
que van persiguiendo las barcas.

## *LA CORUÑA*

Una novia en La Coruña  
y una casa junto al mar:  
¿Existe mayor fortuna?

Junto a la playa de Orzán,  
para ver pasar las velas  
y los luceros nadar.

## *SANTANDER*

No conoce el alma del viento  
ni la desnudez de la mar  
quien no haya visto el Sardinero.

Los árboles van en dos filas  
por el paseo de Pereda,  
y el cielo es color de sardina.

## **LA PALLICE**

**El mar, de blanco, anuncia  
que está en la Isla de Re  
prisionera la luna.**

**Una sirena de humo  
grita en el horizonte  
que es uno y vario el mundo.**



**OTROS POEMAS Y CANCIONES**  
(1929)

*A' Jules Supervielle*



## MESETA

Caminos hacia el cielo. Letanías polares  
lee el viento de noche en el libro del páramo.  
Se siente el paternal vaho de la torada  
y la bocina grita hacia el cielo estrellado,  
mientras en las haciendas alumbran como lunas  
los círculos de leche en los oscuros cántaros.  
La madrugada sale como un alma de monja  
a rodear los caminos. Y da el cielo cristiano  
al campo que madruga desayuno de estrellas.

¡Infantil alegría la que tienen los sacos!  
Traviosos como niños que faltan a la escuela,  
se estrechan fuertemente sobre el lomo del asno.  
Asnillo: Te hartarás de briznas con luceros,  
desde la puerta oirás la misa del poblacho,  
y volverás de nuevo al diario trabajar  
con una humilde y santa humedad en los pár-  
[pados.



¿Ha hecho su vivienda el duende en el granero?  
Sale por las rendijas un humo sonrosado.  
Sentados sobre el trigo, al roncar de una lám-  
[para,  
los señores del suelo se pasan conspirando:  
abrazan a sus hombres, limpian las escopetas,  
y todos se santiguan al chillido de un pájaro.

Dormitorio de hacienda, donde espanta a los  
[sueños  
un moscardón que mueve el telar de su canto.  
Las mesas espiritistas arañan la madera  
y unos pasos sin cuerpo se escapan del armario  
a la hora en que se filtra el hielo de la luna  
y caen de las tapias las sombras de los campos  
golpeadas por el sordo guijarro de un aullido.

Letanías de muerte dice el viento del páramo.  
Hace temblar de miedo la piel de la torada  
y las lunas de leche en los oscuros cántaros.  
Y mientras castamente la madrugada sale  
como un alma de monja a rondar por el páramo,  
suena como un lamento de la tierra baldía  
la bocina que grita hacia el cielo estrellado.

## *CANCION DE LOS NAIPES*

As con as. Sota con sota y caballo.

—La vida es un fruto bien azucarado.

¿Por qué hemos de estar tristes? Rey con rey.

—La prima es un libro de historias de miel.

La prima es un cofre al uso de antaño,  
donde hay cosas malas y estampas de santos.

Ah, toda mi vida. —As con as y dos—  
jugara a los naipes sólo por su amor.

Por besar apenas sus labios de fruta  
yo le diera el As de Oros de la luna.

## *DICIEMBRE DE LOS NIÑOS*

Diciembre se ha puesto su delantal blanco  
y abre una temporada su cocina.  
Todo el día y la noche mantiene vivo el fuego  
en las pobres ventanas. Espolvorea harina  
sobre todas las cosas  
y sirve uvas de vidrio en bandejas de hielo.  
Para los niños trae colgada de su brazo  
la Navidad, cestilla de buñuelos.

Canalón de agua: suena cual marmita que  
[hierve.

La niebla es como el humo de una cena  
y los lentos paraguas son hongos que caminan.  
El corazón de los niños se llena  
de ese rumor con que asa la lluvia en su parrilla.

## *CANCION DEL CONTINENTE NEGRO*

Si la tarde es un navío  
la golondrina es su ancla.  
Venciendo pesos celestes  
el ancla se alza.

Hacia el Africa de la noche  
parte el navío.  
Despliega el viento grumete  
sus velas de sombra y frío.

¿Llegó el navío? Llegó.  
En el Continente Negro ha anclado,  
frente a la luna que es el tronco  
de un árbol de plata cortado.

## *CANCION BREVE DEL ESPANTAJO*

El espantajo  
un tráfico de brisas  
ordena en los sembrados.

Cuida en el buen sol  
la uva picada,  
barril del gorrión.

En el circo del campo  
danza y gesticula,  
vegetal payaso.

Un ladrido azul  
le da el horizonte:  
mordiscos de luz.



Le invitan caminos  
y le burlan pájaros  
a vuelos y a silbos.

Y le da el ocaso  
una cruz de sombra  
al espantajo.

## CANCIÓN DE LA MANZANA

Cielo de tarde en miniatura:  
amarillo, verde, encarnado  
con luceros de azúcar  
y nubecillas de raso,

manzana de seno duro  
con nieves lentas para el tacto,  
ríos dulces para el gusto,  
cielos finos para el olfato.

Signo del conocimiento.  
Portadora de un mensaje alto:  
La ley de la gravitación  
o la del sexo enamorado.

Un recuerdo del paraíso  
es la manzana en nuestras manos.  
Cielo minúsculo: en su torno  
un ángel de olor está volando.

## VERSION DE LA TIERRA

Bienvenido, nuevo día.  
Los colores, las formas  
vuelven al taller de la retina.

He aquí el vasto mundo  
con su envoltura de maravilla.  
La virilidad del árbol.  
La condescendencia de la brisa.

El mecanismo de la rosa.  
La arquitectura de la espiga.

Su vello verde la tierra  
sin cesar cría.

La savia, invisible constructora,  
en andamios de aire edifica  
y sube los peldaños de la luz  
en volúmenes verdes convertida.

El río agrimensor hace  
el inventario de la campiña.  
Sus lomos oscuros lava en el cielo  
la orografía.

He aquí el mundo de pilares vegetales  
y de rutas líquidas,  
de mecanismos y arquitecturas  
que un soplo misterioso anima.  
Luego, las formas y los colores amaestrados,  
el aire y la luz viva  
sumados en la Obra del hombre,  
vertical en el día.

# INDICE



## Í N D I C E

---

	<u>Páginas</u>
De "La golosina y el cielo", por Benjamín Jarrés.	9
ROL DE LA MANZANA.....	11

### TEXTO DEL CAMPO

Primavera & Compañía.....	15
"Tiempo en que el corazón quiere saltar descalzo".	17
Vida del grillo.....	19
Ha llovido por la noche.....	21
Universo.....	23
Tiempo ventoso.....	25
Tu amor es como la piel de las manzanas.....	27
Parroquia.....	29
La vida perfecta.....	31
Hañ cerrado la escuela.....	33
Nueva oración por el ebanista.....	35
Episodio.....	37
El camarada parte de la tierra natal.....	38
145	10



## LA HORA DE LAS VENTANAS ILUMINADAS

Pentecostés de la tarde.....	43
Isolina.....	45
La estrella del pastor roza los álamos.....	47
El libro de la bondad.....	49
Evangelio de la Sor.....	51
Umbral del Domingo.....	53
El hombre cuya frente despide claridad.....	54
La hora de las ventanas iluminadas.....	56

## MUJERES Y PUERTOS

Niña de Panamá.....	61
Joven desnuda.....	63
2° 48' Latitud Sur.....	65
Escala.....	67
Puerto a las ocho.....	69
Destino.....	71
Klare von Reuter.....	73
Campanas del Havre.....	75

## SEÑALES

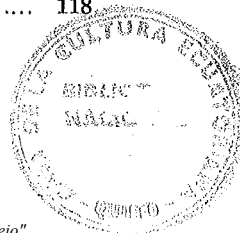
Señales.....	79
Crucifixión.....	81
El reloj.....	82
El huésped.....	83
Escalera.....	85
La campanada de la una.....	87

VEINTE MICROGRAMAS  
DE LA TIERRA Y CUATRO DEL MAR

Manzana.....	91
Nuez.....	92
La araña.....	93
Moscas.....	94
Guacamayo.....	95
Lo que es el caracol.....	96
Mesa.....	97
Garrafa.....	98
Palmera.....	99
Grillos.....	100
Mariposa.....	101
Alfabeto.....	102
Golondrina.....	103
Zoo.....	104
La pera.....	105
Gusano.....	106
Chopo.....	107
Definición de la gaviota.....	108
Pedagogía.....	109
Chimenea.....	110
Cuatro microgramas del mar:	
I.....	111
II.....	112
III.....	113
IV.....	114

CIUDADES DE LA LINEA

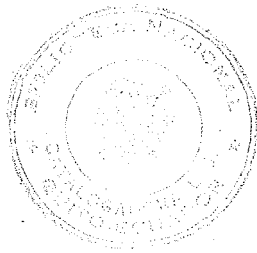
Paita.....	117
Guayaquil.....	118



	<u>Páginas</u>
La Habana.....	119
Nassau.....	120
Saint-Georges.....	121
Vigo.....	122
La Coruña.....	123
Santander.....	124
La Pallice.....	125

### OTROS POEMAS Y CANCIONES

Meseta.....	129
Canción de los naipes.....	131
Diciembre de los niños.....	132
Canción del Continente Negro.....	135
Canción breve del espantajo.....	137
Canción de la manzana.....	139
Versión de la tierra.....	141



ACABÓSE DE IMPRIMIR ESTE LIBRO  
EN MADRID, EN LOS TALLERES  
ESPASA - CALPE, S. A.,  
EL DÍA 28 DE FEBRE-  
RO DEL AÑO 1935